

# Murcia

# El Liberal

# Murcia

Subscripción: UNA peseta al mes  
En el resto de España: 5 pesetas trimestre  
25 ejemplares 75 céntimos

Redacción, Oficinas y Talleres  
C. CRÉDITO FISCAL, S. A.  
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

## EDICIÓN DE LA MAÑANA

### EL LIBERAL en Murcia

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN EN MURCIA Y EN LA REGIÓN DE LEVANTE

EL LIBERAL invita a los anunciantes de Murcia y Alicante a presenciar sus tiradas

### Murcia abandonada

Hay que reconocer que los panaderos murcianos, son personas sensatas que se llevan por donde se quiere. Si no fuera por esto, el conflicto del pan hubiera estallado ya en Murcia con todas sus consecuencias. Nosotros, justos siempre, tenemos que hacerles la justicia debida, reconociendo que en las dos veces, desde que la guerra estalló, ha habido escasez de subida de pan, al más leve llamamiento del alcalde, los panaderos, han contestado su actitud. Esto merece un elogio del pueblo murciano, porque no ha sido obra de la Junta de subsistencias, que en Murcia no existe, porque el presidente, que no sabemos quien es, ha desertado de su cargo. Lo único que han dicho los panaderos al requerimiento del señor alcalde, ha sido que se vea la justificación de la subida de las harinas que han hecho los almacenistas, quienes son los verdaderos causantes del peligro que nos amenaza. Los acaparadores, están aprovechándose de una manera escandalosa de la situación europea y los efectos de la guerra han llegado a Murcia únicamente por ellos. Cumplimos con una justicia haciéndole saber al pueblo quien amenaza con alejar el pan de sus manos: no son los panaderos como otras veces; son los que pretenden ganar millones de pesetas con los trigos y harinas acaparados; son los que quieren comerciar con la miseria del pueblo.

Y de esto tiene la culpa la junta de las subsistencias, de lo cual podemos decir, sea quien sea su presidente, que ayer, citado para una cuestión tan vital como la subida del pan, no asistió al Ayuntamiento, lo que significa un desprecio al pueblo, que el pueblo debe devolver, pidiendo su dimisión inmediata, si el que este cargo ostenta no siente el decoro de confesar su falta de amor a los humildes. De modo que aquí hay que ventilar dos cuestiones principalísimas: una es la constitución de una nueva junta de subsistencias, o al menos buscar un presidente que dé señales de vida; y cuando esto esté solucionado, hacer que ese nuevo presidente meta en cintura a esos acaparadores que están subiendo escandalosamente las harinas, y a los cuales acusaremos con sus nombres y apellidos si persisten en ese afán de acaparar millones a costa de la degradación. Del mismo modo, averiguaremos quién es el nulo presidente de la junta de subsistencias, para que el pueblo sepa el interés que se ha tomado en la defensa de su vida. El alcalde, que debe saber todas estas cosas, es el único responsable de ellas, si no las encauza por el camino de la justicia y de la razón. Ya veremos.

### Conferencia de las 21

SAN PETERSBURGO

Telegrama oficial

Se ha recibido un telegrama oficial de San Petersburgo diciendo que las tropas rusas alcanzaron a los alemanes en la orilla izquierda del Vístula. En el centro los rusos se apoderaron de la plaza de Brzinsky y de unas aldeas que tomaron a la bayoneta. También dice el citado despacho que la caballería rusa atacó con éxito a la infantería alemana, cuando esta luchaba la retirada, cogiéndole muchos cañones algunos de ellos con equipos de batalla. La batalla en todo el frente del Vístula al Wartha continúa siendo favorable a los rusos. En el frente de Crenstochowa los rusos han obtenido importantes éxitos capturando más de cuatro mil prisioneros. Un batallón entero austríaco se rindió ante el poderoso empuje de las fuerzas moscovitas. Añade que los rusos tomaron una importante posición estratégica a la orilla izquierda del río Radha, haciendo más de mil prisioneros a los austríacos. En la orilla derecha del Vístula los

alemanes se retiraron desordenadamente, siendo perseguidos furiosamente. El estado moral de las tropas moscovitas es altamente satisfactorio, después de cuarenta y cinco días de lucha.

### CARTAGENA AL DÍA

(Por teléfono)  
Mitin grandioso en pro de las maestranzas - Manifestación  
Cartagena 29.—A las 110 t.  
Se ha celebrado en el Teatro Circo al grandioso mitin organizado por las sociedades obreras para el día once de Noviembre en favor de la Maestranza de estos arsenales. El teatro completamente lleno presentaba hermosísimo aspecto. Cartagena aparece hoy como nunca unida para la defensa de sus intereses previendo que del éxito depende la vida de la ciudad. El teatro completamente lleno presentaba hermosísimo aspecto. Cartagena aparece hoy como nunca unida para la defensa de sus intereses previendo que del éxito depende la vida de la ciudad. Preside don Francisco Sánchez y como delegado de la autoridad asiste el inspector señor Iuglés. El escenario está ocupado por los representantes de todas las sociedades obreras de Cartagena y La Unión y centros y sociedades de todas clases. Puede decirse que Cartagena entera está representada en el mitin. Al comenzar el acto se leen numerosas adhesiones. La presidencia explica el objeto del mitin diciendo que la clase obrera atraviesa una situación gravísima que debe apresurarse a resolver el Gobierno para evitar jornadas lamentables que aumenten la gravedad de la situación actual. A continuación usan de la palabra los representantes de todas las sociedades adheridas al acto expresándose todos en tenos enérgicos de censura ante la actitud del Gobierno y el Parlamento, dejando abandonada a esta provincia. El diputado provincial señor Dorda Mesa dice que desligado de todo compromiso político podía permitirse estar incondicionalmente al lado de los obreros ofreciendo ir a todas partes donde sea preciso en favor de los trabajadores. Termina censurando duramente a todos los políticos que en estos momentos nada hacen en favor de esta región hace años abandonada. (Ovación). Requerido por los obreros levántase a hablar el notable orador Rodríguez Valdés que es saludado por los asistentes con delirante ovación. Pronuncia un discurso magistral, interrumpido constantemente por los aplausos de los concurrentes. Lamenta la situación obrera de Cartagena y su sierra y censura enérgicamente la política del Gobierno. Pinta de modo magistral el cuadro de miseria, el cuadro de los humildes, motivado por la crisis actual. Añade que se imponen medios enérgicos para recabar de los poderes públicos el derecho a la vida que tienen los trabajadores. Terminó diciendo que agotado ya el tiempo de las peticiones era llegado el momento de reclamar virilmente de los altos poderes el apoyo para resolver esta crisis. Al terminar su discurso la ovación que el público otorga al orador se prolonga largo rato, oyéndose vivas entusiastas y aclamaciones al elocuente orador. El abogado señor Cañete habla en representación del Círculo liberal adheriéndose al acto. Siguen al orador en el uso de la palabra el concejal Osorio que le hace en nombre de los rebeldes, Andreu en representación de la Maestranza y Sebastián Pérez en nombre de los obreros de la Constructora Naval, dando todos ellos la nota radical y fueron muy aplaudidos. La presidencia sometió a la Asamblea las siguientes conclusiones que fueron aprobadas por unanimidad: Si el Gobierno no resuelve la crisis obrera como justamente demanda el pueblo de Cartagena que los diputados y el Concejo en pleno presenten sus dimisiones. Pedir las obras necesarias para que se pueda dar trabajo en los arsenales y por último que se amplíen los créditos para resolver la crisis minera. La manifestación Terminado el mitin organizó una grandiosa manifestación que recorrió las principales calles dirigiéndose al Ayuntamiento para hacer entrega al alcalde interior señor Tobal de las conclusiones acordadas en el mitin. El acto realizado hoy ha causado el mayor entusiasmo en el vecindario disponiéndose toda Cartagena a secundar las peticiones de los obreros. Asamblea en el Ayuntamiento.— La comisión gestora La comisión formada por el alcalde y

concejales que fueron a Madrid para realizar las gestiones en favor de los obreros, se ha reunido en asamblea en el Ayuntamiento, presentándose los obreros en manifestación para hacer entrega a la asamblea de las conclusiones acordadas en el mitin. El alcalde relata las gestiones realizadas en Madrid por la comisión ensalzando la actitud de Cierva y Nougés al paso que dedica censuras enérgicas al conde de Romanones señalándole como el culpable del fracaso de las enmiendas presentadas al Parlamento. La Asamblea acordó que en el caso de que se cierren las Cortes sin atender las peticiones de la provincia, dimitan todos los Ayuntamientos, diputados senadores y todos los representantes oficiales de la provincia de Murcia. El público acoge con enormes aclamaciones las palabras del alcalde. El concejal señor Espla, ratifica las declaraciones del alcalde agregando que la provincia entera está unida en idénticas aspiraciones. El alcalde de Mazarrón se adhiere a la proposición hecha por Tapie, en nombre del pueblo que representa. El concejal Francisco Andreu hizo declaraciones sensacionales. Manifestó que quizá de haberse dado dinero a ciertos políticos de Madrid se hubiera conseguido la aprobación de la enmienda.

Los obreros de La Unión La comisión de obreros de La Unión ha solicitado ser comprendida en las gestiones que se realicen en favor de los obreros de Cartagena.

Sesión extraordinaria Se ha convocado al Ayuntamiento para mañana a sesión extraordinaria para ratificar los acuerdos tomados en el mitin y asamblea celebrados hoy.

Otra manifestación Por teléfono (2'30 t.) "Acaban de llegar tres mil obreros de La Unión que se han dirigido al Ayuntamiento para significar su adhesión al mitin celebrado hoy.

### Mazarrón

Manifestación obrera.—Asamblea  
Mazarrón 29.—A las 2 t.  
Se ha celebrado una asamblea y manifestación imponentísimas. Velote mil almas oídas pan y trabajo. El alcalde señor Zamora, el cura pároco, el presidente del Centro obrero y Martínez Izquierdo, en representación del comercio, han propuesto soluciones para resolver el pavoroso conflicto. Se pide al Gobierno protección urgente para evitar la lamentable alteración del orden público, efecto del hambre que se padece.

### La subida del pan

Se aplaza Ayer celebraron una reunión los panaderos presididos por el Alcalde señor Albaladejo. Después de larga discusión, los panaderos accedieron a aplazar por ocho días más la subida del precio del pan que habían acordado para mañana, con el fin de hacer gestiones las autoridades hasta conseguir el abaratamiento de las harinas. El Alcalde, terminada la reunión, dirigió los siguientes telegramas: "Excmos. Sres. Presidente del Consejo de ministros, y don Juan de la Cierva, Presidente de la Junta de Iniciativas: Reunido gremio de panaderos, desiste por patriotismo subida de pan para mañana y ruegan a esta Alcaldía manifieste a V. E. urge supresión aranceles trigos extranjeros que aliviará situación provincia. Alcalde, Laureano Albaladejo."

### El día del Presidente

Dato y los periodistas Madrid 29.—A las 5 t. Al medio día Dato y Echagüé visitaron al ministro de Marina en su domicilio, hallándolo bastante mejorado y en disposición de concurrir mañana al Senado en donde comenzará la discusión de los presupuestos de su departamento. Después recibió Dato la visita de los periodistas en la Presidencia. La conversación versó acerca de la actitud en que se han colocado algunos elementos parlamentarios, que respecto al presupuesto de Fomento, la actitud ha sido de obstrucción, lo que le parece mucho a Dato. A este propósito Dato insistió en las

manifestaciones de estos días a algunos diputados catalanes y castellanos. Ante todo hay que lograr la aprobación de los presupuestos, pero al paso que vamos en la discusión se llegará al día 31 de Diciembre sin haberlo conseguido. Muy atendibles y de todos conocidas son las razones en que el Gobierno fundaba su anhelo de tener resuelto este problema de índole constitucional. Hablándose expresado en el Congreso de modo terminante el deseo justificado, de todas o casi todas las provincias, de obtener recursos especiales para subvenir a las circunstancias actuales, no comprenden los que de modo estéril dificultan la aprobación de los presupuestos, que el Gobierno no puede anteponer los mismos ningún otro proyecto.

### LAS DOS GRANDEZAS

Hacia el "Federico" la travesía de Barcelona a Génova. Al cruzar por delante de las islas Hydes, con mar bella y viento favorable—porque el "Federico" es una nave vetusta y desencuadrada, que necesita utilizar también el motor primitivo,—presentóse a la vista un torpedero francés. Moderó el mercante su marcha y subió un oficial a bordo. La inspección fué satisfactoria; nada; pasaje escaso, carga varia en sacos y en embalgas de madera. Despidióse el francés, y siguió el "Federico". A las dos horas, nuevas señales de otro torpedero. La visita fué más minuciosa, y el resultado, idéntico. No disminuyendo en su rostro ceñido un gesto de contrariedad, iba a despedirse el oficial visitante, cuando hubo de observar un movimiento extraño en uno de los sacos de mercancías. Ordenó que el saco fuera desatado, y cuál no sería su sorpresa al encontrar dentro, la móvil y rígida, un alemán! Repetida la operación en todos los sacos, aparecieron otros tantos germanos. No fué esto sólo; confirmadas ya las sospechas, las cajas de madera fueron desclavadas; en cada uno cuatro alemanes, acurrucados, sometidos a una prueba de incomodidad casi absurda, sufrían todo género de tormentos, incluso el del hambre con tal de poder burlar la vigilancia de los aliados e incorporar a los regimientos que luchaban por defender la supremacía y el honor de su patria. Ante una prueba tal de disciplina, de patriotismo y de entusiasmo, el oficial francés se descubrió, sin duda, o se cuadraría y haría el saludo militar: honor a los héroes. Nación que cuenta con hijos así merece ser glorificada. Y lo es todos los días y aun por sus propios adversarios. Todavía no hace muchas días hablaba el Almirantazgo inglés con elogio y con reverencia de los tripulantes del "Emden". La virtud, la inteligencia y el arrojo de estos marinos no han sido superados. Solos a través de los mares, sin esperanza de ser socorridos, agobiados por la dificultad de reponer de carbón las máquinas y de burlar la persecución de las más poderosas escuadras se han lanzado a las más arduas y arrojadas empresas: han bombardeado puertos bien defendidos; han echado a pique cruceros poderosos; y durante dos meses han burlado la vigilancia y persecución de centenares de barcos. Y siempre tras la bravura, resplandeció en sus tripulantes el sentimiento de humanidad, y después de hundir los cascos de las naves adversas, expusieron la vida por salvar las de sus tripulantes. Los poetas cantarán algún día estas hazañas, dignas de los días de Homero. Hoy las recitan los adversarios con profunda emoción. Y en las trincheras, a los actos de arrojo suceden los de disciplina. Legiones enteras se lanzan a la muerte cantando los himnos de la patria. Alemania es grande, no solamente por sus ejércitos, sino por sus cátedras, por su industria, por su maravilloso progreso. La patria de Herdes, ensalzada con tanto ardimiento por la gran madame Stáel, ha multiplicado sus energías, elevado a grandes exponentes sus medios de vida y cultura, y sobre todo, ha domado sus energías individuales. Con infatigables almas ha integrado un alma nacional. "Pero Francia es mi madre...", escribía en "El año terrible" Victor Hugo, después de escuchar un himno incomparable a la gran nación prodigiosa. Pero Francia es nuestra madre espiritual. No puede ser aniquilada; ha fecundado todos los principios, ha fecundado todos los amores. Al prodigio de ciencia y de disciplina opone otro prodigio de fé y de humana solidaridad: En la contienda actual sostiene con Inglaterra y Rusia—la calumniada Rusia—los principios de la Democracia; y los ensambrados del ideal nos descubrimos ante el pueblo de Kant; pero nos postramos,

con el corazón henchido de votos, ante la patria de todos los hombres. Alemania, la gran Alemania, no debe, no puede ser aniquilada; renacerá más grande, más fuerte que nunca; pero renacerá llevando en su frente los principios de la Revolución francesa, que dió al mundo el libre pensamiento y a todas las razas un principio de solidaridad é interés común. Lo que tarde en rendir culto a este interés supremo, será lo que tarde en ser firme y duradera la paz. ANTONIO ZOZAYA

### La Unión

Vida municipal Hablamos leído esta mañana un libro (del que ya nos ocuparemos otro día) que el joven concejal Emilio Sáez ha publicado con la enmienda al Proyecto de Presupuesto del Ayuntamiento para el próximo año, que esta tarde tenía que conocer la Junta de Asociados y que presenta la Comisión de Hacienda aprobado ya por la Corporación municipal.

Como dicho Concejal es conservador é individuo de la Comisión de Hacienda, nos ha preocupado su disidencia, y nos hemos ido a la Casa Consiliar para escuchar la discusión, mas que del Presupuesto, de la bien razonada oposición escrita por el señor Sáez. A poco de sonar las tres, sonó también la campanilla presidencial movida por la mano de don Fernando, y luego de la sacramental frase de se abre la sesión, comienza; no la de la Junta de Asociados sino la que todos los viernes celebra el Cabildo. Y para dejar tiempo a la otra, nos quedamos a esta sesión que no nos pesa presenciarla. Ha carecido é interés en cuanto a los asuntos a resolver; pero si ha tenido importancia después del "Ha terminado el despacho ordinario", por que nos hemos enterado de las promesas que hace el Gobierno al contestar a los telegramas que se le enviaron por acuerdo de la anterior sesión y de la buena impresión que tienen los diputados acerca de pronta solución a la crisis del trabajo.

Emilio Sáez, que como los otros señores queda enterados de las respuestas dadas a esos telegramas, pide la palabra y dice luego, que no hay otra solución al conflicto local, que el trabajo de las minas de la Cuenca, y que esto se puede conseguir procurando que el Banco de España, reciba en depósito el mineral que se extraiga, dando dinero por cuenta de su valor; que este asunto corresponde al Gobierno interesado y que puesto que ahora ha salido para Madrid una Comisión del Ayuntamiento de Cartagena para solicitar no se despidan obreros del Arsenal, puede interesarse de esa Comisión haga gestiones acerca del Gobierno en este sentido y al no conseguirse esa solución única para acabar el estado de miseria en que se está, presenten la dimisión plena de este Ayuntamiento que deberán llevar.

García, García y Roca no se conforman con que la dimisión la lleven esos señores, porque esa determinación es extrema y se debe hacer luego que sean infructuosas las gestiones. Sáez insiste en su propuesta conformándose con que se hagan las dimisiones cuando era hora; pero hay que tener en cuenta—dice—que ha llegado ya el momento de adoptar una resolución y ponerla en práctica. A gusto de todos se acuerda que en lugar de solicitar concurso de la comisión que de Cartagena ha ido a Madrid, vaya una del seno de la Corporación y que le acompañe obreros y comerciantes y presentar la dimisión, desde luego. Terminó así la sesión. Al poco comienza la de la Junta municipal. Acuden veintuno entre concejales y vocales asociados. El secretario abre perezosamente el libro de actas y lee la de la anterior, que es miriámétrica. Es aprobada por unanimidad y la firma todos los asistentes, mientras un portero va encendiendo las luces de la sala. Como ahora disfrutamos solo de medio alumbrado, será por lo que el portero que traía la luz dejaba sin encender la mitad de las lámparas. El contador ha leído el Presupuesto de una vez y luego el concejal liberal señor Martínez Murcia, ha dicho que se leyera la enmienda que tiene presentada. Emilio Sáez dice que la suya la conocían los individuos de la Junta porque le había enviado ya un impreso de ella y no quería que se leyese. Ha contestado el secretario al señor Martínez, que en el acta donde constaba la enmienda, no estaban los datos concisos y que la leería si quería; pero que no le iban a entender los señores.

(El concejal se ha saqueado y, nosotros también). Emilio Sáez ha regado el concejal catalán que con los datos que trajera cualquiera la ya presentada y éste como si estuviera seguro de que iba a ser desechada, la ha leído muy de prisa. Roca, como individuo de la comisión, ha defendido el proyecto que puesto a votación, ha sido aprobado con cuatro votos en contra. Claro es que las enmiendas del concejal catalán y del otro conservador, fueron desestimadas, totalmente. ¿No tendrán algo bueno? Así acabó la tarde municipal. Mitin Esta noche celebran los obreros en el Alambres de propaganda socialista y para tratar de la situación. Daremos cuenta mañana.—11 14.

### Regreso del rey

Madrid 29.—A las 9 p. A última hora de la tarde regresó el rey Alfonso a Madrid.

### DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

La voz del profesorado de segunda enseñanza Excelentísimo señor ministro de Instrucción pública: Muy señor mío y respetable compañero: Considerando a V. E. de julio más sereno como particular que como Ministro de la Corona, sin haber dudado jamás de su rectitud en uno ni en otro aspecto, me permito distraer su atención para protestar respetuosos, pero enérgicamente, de todas sus relaciones en Instrucción pública, que tienden de modo más o menos indirecto a restar importancia al Bachillerato, colocándolo en plano igual o superior al de las Escuelas de Comercio y Normales. La cultura actual de España, no obstante sus deficiencias, hállase representada exclusivamente, y siempre lo ha estado así por las Universidades, que forman un todo indivisible con los institutos generales y técnicos, como prolongación suya; es poco que el extranjero admira aún en nosotros, créase V. E., no son ciertamente los frutos de la enseñanza de las Escuelas de Comercio ni de las Normales. La solera de los conocimientos que tan justamente han elevado a V. E. al puesto que ocupa, recuérdelo bien V. E., ¿de dónde procede? Ni Costas ni Menéndez Pelayo fueron Profesores Mercantiles y Carracido es bachiller. Como no está en mí ánimo deprimit a nadie, sino la defensa de una cosa honrada, no probaré a V. E., y bien pudiera hacerle, porque ni en las Escuelas de Comercio ni en las Normales se puede dar cultura básica para el ingreso en Facultad a pesar de los mil exámenes que V. E. piensa introducir; supongo que el Latín que V. E. necesitó para estudiar los Derechos Romano y Canónico, no los aprendería en Escuela de Comercio alguna; ni la Lógica de los argumentos que han elevado justamente a V. E. el lugar más brillante del foro español, puede ser de procedencia mercantil; ni normal; y el Castellano de V. E., que le hace maestro de la palabra, es griego para los teóricos de libros y los maestros de escuela. Lo inaudito, lo que más me aflige en todo esto, señor Bergamín, es que atente contra lo menos malo de la pedagogía nacional, un conservador de tan buena cepa como V. E.; y que después de una etapa anarquizante de la Instrucción pública que ha dado vida a centros costosísimos e inútiles de toda inutilidad (habiendo Universidades é institutos) como la Escuela Superior del Magisterio, la Central de Idiomas, la del Hogar, y otras mil; V. E., en vez de centralizar, cual correspondía a su función político-religiosa, y fundirla todo en la ajeja y venerable Universidad, romezándola, ha dejado llevar por su mala fortuna de un espíritu incoherente a las Escuelas de Comercio (con logratitud manifiesta hacia el Instituto que le preparó para la enseñanza superior) y ahora amenaza de muerte a los costadísticos de segunda enseñanza. Las escuelas especiales adolectan de los mismos defectos que los institutos sin ofrecer ninguno de sus ventajas. Para concluir: la cultura nacional debe mucho al profesorado de la segunda enseñanza; si de las Escuelas de Comercio y Normales, nada, absolutamente nada. Sentiría haber molestado a V. E., pero sírvale de compensación considerar que sus proyectos son verdaderamente agresivos para los de nuestra profesión y aficiones. Suyo atento y s. s. y compañero, que b. s. m., Un Catedrático.

Próxima a terminar la sensacional y exitosa novela, de Pedro Jara Carrillo,

CAIN

y que su autor ha tenido que disponer de algunos días para dar cima a su obra, hemos comenzado a publicar el emocionante folletín de Xavier de Montepin,

El coche número 13

Ambas novelas se publicarán al mismo tiempo, y a todo el lector

CAIN

que por su desenlace hay un verdadero interés por conocer, como

El coche número 13

que ha despertado gran curiosidad, seguramente nuestros lectores quedarán satisfechos con ambas obras de cuya lectura solo las firmas de sus autores son una garantía de cuanto decimos.

EL LUNES

comenzarán nuestros lectores a leer

El coche número 13

cuyo folletín publicaremos como decimos, al mismo tiempo que la novela de Jara Carrillo

CAIN

que está próxima a terminar.

Crónicas de la guerra

LOS ALEMANOS EN MONTMIRAIL 17 de Noviembre.

Gentilmente recordada en su alto nido de Montm, Montm... un recuerdo muy amargo de los días que los prusianos acababan de pasar dentro de sus muros. Nada, a decir verdad, hace aquí recordar los horrores de las innumerables aldeas cercanas...

—Mi Chamberlin viejo—murmura con melancolía el ventero—se lo bebieron todo... Luego me pidieron veinte botellas de champagne, y como no eran sino unos diez o doce, yo les subí seis. Entonces, el más joven, expresándose en perfecto francés, me dijo que, para castigar mi avaricia me exigía treinta botellas...

—Todo te lo pagaremos en buen oro alemán. El hotelero sonreía escuchando la escena, y, para terminar, agregó: —Claro que no me pagaran nada ni de aquella primera noche ni de los otros días en que siguieron comiéndose mi buena cocina...

—¿Por qué de las estaciones ha llegado usted?—es lo primero que le preguntan a uno.

—Dulce y vanidoso pueblo, que parece haber sido creado para no conservar de sus tragedias sino un recuerdo pintoresco y un reflejo de gloria!

Aquí cerca, una columna de granito coronada por un águila, que fué de oro ed otro tiempo, ostenta una inscripción, que reza: "Montm, 11 de Febrero de 1814." Y la Historia, cuando relata las últimas etapas de la epopeya napoleónica, nunca olvida el nombre ilustre de la localidad. "Champesubert, Nestlé, Chateau-Tiery, Vuchamps, Montm...

En Septiembre de este año de desgracia en que vivimos, el espacio de la acción fué más amplio. Los alemanes ocupaban los campos situados hacia el Norte, y los franceses las aldeas del Sur. Durante varios días, una lluvia de fuego pasó sobre la villa, sin tocarla. La gente contemplaba, llena de espanto, el vuelo de las granadas que iban a estallar, a algunos centenares de pasos, a la izquierda o a la derecha. Temblando, todos esperaban que la catástrofe se acercara hasta tocarlos. Pero hoy, sin duda, un día para proteger a las aldeas que tienen tres estaciones, y Montm fué salvado de la metralla...

—El alcalde nos contará lo que sabe—me dice el capitán de nuestra pequeña tropa de periodistas.

Antes del alcalde, en la vieja "auberge", donde almorzamos, es el hotelero quien nos refiere, entre risueño e indignado, sus propias aventuras. Los alemanes entraron en la fonda la tarde del 5. Todos eran oficiales. Mas, sin duda, ninguno de ellos pertenecía a la escuela de los orgullosos señores de Berlín, puesto que, abandonando sus sables, se fueron derechos a la cocina para prepararse con sus propias manos aristocráticas un magífico festín. Bien enterados de los productos de la comarca, pidieron carne de cerdo fresca, pollos, patatas, zanahorias, manteca. Cuando la mesa estuvo servida, uno de ellos bajó a la bodega y subió dos cestos de botellas bien escogidas...

—Por mi parte—agrega, entrando a materia—, yo no tengo de los enemigos de la patria las mismas quejas que muchos de mis colegas. La conducta de los alemanes en Montm, comparada con la que hicieron en varias ciudades venidas, fué correcta. ¿A qué atribuirlo? Algunos creen que, en parte, a mi conducta al no haber abandonado mi puesto. Pero yo creo también que hay que tener en cuenta que aquí vivía un general ilustre, von Kluck, según los otros...

—¿Qué día de feria?—pregunto a un vendedor de tarjetas postales.

—Dices que no me pagaran nada ni de aquella primera noche ni de los otros días en que siguieron comiéndose mi buena cocina.

—Lo de la buena cocina es exacto. Como en todas las viejas fondas de este maravilloso país, que ha hecho de la guisa una exquisita virtud, en la "auberge" de Montm se come y se bebe bien,

ava en tiempo de guerra. Goetha, durante la campaña de Francia, quejándose de que su estómago, acostumbrado a las pesadas salsichas de Erfurt, no pudo soportar los platos de la Champaña. Los alemanes de hoy, más refinados, por lo menos en esto, parecen hacer honor a la cocina enemiga con un entusiasmo que entristece a los cocineros. En toda esta región que fué llovizna, y que nosotros recorremos ahora, no hay casa bien provista que no conserve el recuerdo de la "gourmandise" germanica. Antes de pensar en saquear o en violar, en incendiar o en fusilar, los oficiales de su magestad encendían los hornillos y visitaban las bodegas. Y con qué apetito comen los buenos guerreros!

—Si no diera rabia—nos dice nuestro hotelero—, daría gloria verlos trabajar. Nosotros, aunque germanófilos, los imitamos hoy jen eso. Las cuevas de la "auberge" están ya previstas de ricos víveres, y el cerdo y los pollos abundan siempre en el mercado de la ciudad. A mi derecha, un compañero escondido como cual dos huleños. Oviéndose por un instante de los cuadros de duelo que hemos visto en el camino, todos sentimos el bienestar de la estancia tibia, del vino generoso, de las viandas suculentas. Para que la conciencia no nos atormentara, hablamos del aspecto físico de la ciudad, de la suerte de sus habitantes, de la riqueza de la comarca. Sarti, el corresponsal de "La Tribune", de Roma, quiere ofrecernos unas copas de champágoe.

—No—dice el capitán—; mientras no hayamos logrado la victoria completa, el champagne está prohibido. El Borgoño, en cambio, está permitido, lo mismo que el café y los licores.

—Y nuestros lectores que deben creerlos en las tricheras, murmurando de fío y de hambrel—murmura el director del "Journal de Genève".

—Para todo hay tiempo—contesta nuestro guía.

En esto, el alcalde llega. Es un anciano de bigote blanco como la nieve, muy cortés y muy frío, vestido de luto. Nos saluda con una inclinación de cabeza y, sin aceptar la silla que se le ofrece, comienza a hablar, pesando sus palabras, como si se encontrara en el seno de su Ayuntamiento un día de sesión solemne. Nosotros somos para él, según nos dice, la encarnación de la opinión universal. Nosotros somos la Historia. Nosotros somos el tribunal supremo de los pueblos.

—¿Y qué iban a hacer?

dar, me hizo que le enseñara los depósitos de harina y los molinos de las lavaciones. Cuando vimos que no faltaba trigo, le aseguré que iba a pedir a los vecinos de buena voluntad que amasarán el pan. Al día siguiente las diez mil raciones estaban listas. El general, con su Estado Mayor, alojábase en el castillo de La Rochefoucauld, a la salida del lugar. A las tropas las repartimos en las casas particulares y en los edificios públicos. Decir que no abusaron de la hospitalidad sería mentir. Casi no hay habitación en la cual no fests algo, que aquellos señores se llevaron como recuerdo. Pero accidente doloroso, en realidad, sólo tuvimos uno.

—Es cosa delicada—murmura. Todos insistieron, y el capitán le detestaba a no dejarnos con la curiosidad, asegurándole que si se trata de algo que no debe publicarse lo guardaremos el secreto.

—Se ha dicho—prosigue, al fin, el alcalde—, y yo lo he leído en el "Temps", que en Montm un alemán violó a una niña ante sus padres y luego hizo fusilar a la familia. Esto no es cierto. El día 7, a eso de los diez de la noche, unos vecinos violaron a buscareme precipitadamente. Yo había sido unas cuantos disparos, y me disponía a salir para averiguar lo que pasaba. La gente que encontré me indicó una casa en la cual estaban alejados dos oficiales. Cuando entré, encontré ante un cuadro de horror. Uno de los militares, borracho, estaba en camisa de dormir, y a su lado el otro, vestido de uniforme, tenía aún en la mano un revólver. En el suelo, bañadas en su propia sangre, yacían las dos mujeres dueñas de la casa, madre e hija. ¿Qué había pasado ahí?

Los alemanes, que no hablaban francés, no pudieron explicármelo; pero todos hemos reconstruido el drama de la manera más lógica, dado el carácter de las víctimas, personas muy honradas y muy serias. El borracho quiso, sin duda, abusar de la más joven, y la mayor intervino en su defensa. Al ruido de disputa, el segundo oficial intervino a la manera alemana, que no es ni suave ni delicada. Naturalmente, después de haberme enterado del crimen, corrí hacia el castillo para poner en autos al general, quien me ofreció que buscara al culpable. Pero la verdad es que los asesinos siguieron tranquilos en las casas de sus víctimas hasta que el décimo cuerpo de ejército tuvo que salir en fuga precipitada, abandonando a sus heridos y llevándose los carros del pueblo llenos de objetos robados.

El alcalde, siempre frío, siempre acompañado, agregó: —Eso es todo, señores.

—¿Y qué iban a hacer?

Luego se inclina, y se marcha, acompañando que visitemos el castillo de La Rochefoucauld. Argüéndosle en la parte más alta del promontorio montmirailense, la antigua alayra señorial domina el campo de sierra. En la vasta extensión que la vista abarca no se descubre ni una aldea, ni un granjeo, ni siquiera una de esas ermitas aisladas, tan frecuentes en estas regiones. Montm se halla como perdido en medio de un desierto, entre tierras pantanosas cubiertas de mimbres y terrenos áridos, que la gente de la Champaña llama "plajoles". El aspecto del paisaje, sin embargo, no carece ni de encanto ni de grandeza. Las líneas ondulantes en líneas armenias y van a perderse en el horizonte azul a distancias lompesas. Nuestro capitán, siempre obsesionado por ideas de estrategia, nos hace notar con cuánta ciencia Louvois escogió el sitio para poder dominar las rutas militares desde la alta terraza en que nos hallamos. Por mi parte yo prefero contemplar los muros

agrietados, no por las bombas, sino por el tiempo, y las torres que se alzan, cubiertas de musgo, pregonando aún la gracia robusta de los grandes siglos de Francia. Por una escalera señorial subimos al primer piso, sin encontrar a nadie. Las salas, en las cuales cabría un rey con su corte, están abandonadas. En los interminables pasillos, tapizados de damasco rojo, no se ve ni un mueble, ni una armadura. Nuestros pasos suenan en el espacio vacío, despertando las sombras de los que en otro tiempo poblaron el alcázar de risas y de canciones. En un ángulo del primer piso un muro presenta un agujero hecho por una granada francesa.

—Esta fué la que hizo huir a von Bulow—nos explica nuestro guía.

—Por allá se fueron—agrega. Y siguiendo el ademán de su brazo, nos figuramos asistir al desfile precipitado de la horda fomena que, después de soñar, ebria de orgullo, en la conquista de París, tuvo que volverse hacia atrás precipitadamente, dejado en estos campos trágicos las tumbas recién abiertas de sus mejores soldados, iluminadas por los incendios de las aldeas.

E. GOMEZ CARRILLO

Teatro Ortiz

Con bastante más concurrencia que de ordinario se celebraron las funciones anunciadas por tarde y noche. En "Malvaloca" y en "Cyrano" los intérpretes estuvieron discretos, mereciendo, solamente, especial mención Ricardo Calvo y Lola Velázquez que obtuvieron bastantes aplausos.

Los dramas del automóvil

Dos heridos gravísimos

BARCELONA

Clasura de cursos

BADAJOS

Asalto de una finca

Telegrama oficial recibido de Don Benito dice, que un propietario de este pueblo comunica, que en su dehesa de Guardams, término de Zalamea la Serena, entraron veinte hombres para robar bellota a viva fuerza.

El Código Minero

Ayer mañana regresó de Madrid nuestro distinguido amigo el notable abogado y secretario de la Diputación provincial don José Ledesma.

Nuevo diputado

El gobernador de Lugo comunica que la Junta provincial ha elegido diputado a Cortes por Viveiro, por el artículo 29, a D. José Soto Requera.

En Barbieri

En el teatro Barbieri se ha celebrado el mitin convocado por la Casa del Pueblo, para protestar del acuerdo del municipio en la cuestión del pan.

BARCELONA

Clasura de cursos

CAIN

FOR P. JARA CARRILLO

Como persistieran los mastines, el pastor se levantó de su rústico lecho y salió.

—¿Es que pasa algo?—preguntó Rafael.

—No se que será. Voy a dar vuelta al robaño, porque lo mismo que pudiera ser un lobo que anduviera por los alrededores del aprisco, también puede ocurrir que sea la guardia civil que de vez en cuando suele pisar a caballo por estos alrededores.

Saló el pastor y desapareció entre aquellas tenebrosidades del campo.

Rafael y Natí quedaron algo pensativos ante las últimas palabras del rústico campesino, en las que manifestó la posibilidad de que por allí visitara la guardia civil.

Pronto regresó el pastor diciendo:

—No son los lobos; me he asomado al aprisco y nada alarmante he visto. Los mastines, que andan por las afueras, han callado al verme. He puesto aida atento y me parece haber notado un lejano ruido de caballos; serán los guardias sin duda, que se aproximan a la sierra a relevar a los que hacen la vigilancia por aquellos peligrosos sitios.

Y en diciendo esto, se escucharon con más fuerza y con más ostentación los aullidos de los mastines. Aquellos aullidos ya demostraban claramente que gente se aproximaba por aquellos contornos.

—No cabe duda que los guardias vienen hacia acá—dijo el pastor—; voy a atar los perros no sea caso que alguno se agarra a los caballos.

Y antes que saliera, con mal disimulada impaciencia, preguntó a Rafael:

—¿Pero es que los guardias llegarán hasta esta misma cueva?

—Buen puede ser; muchas veces suelen pasar de largo—contestó el pastor—pero es lo más frecuente que den una vuelta por aquí, porque así se los tiene recomendados el marqués mi señor, por si a sus pastores les ocurriera alguna novedad; ellos, al mismo tiempo, aprovechan este alto para beber agua y echar un cigarro, mientras charlan conmigo bromeando sobre mi ignorancia del diablo.

Rafael y Natí se miraron con una mirada inteligente e intensa que quería decir tanto como: ¡somos perdidos!

Rafael estuvo a punto de confesar a aquel pastor su verdadera situación.

El pastor volvió a salir para atar los mastines. Cuando se vieron solos Natí y Rafael, en voz muy baja para que no pudiera oírlos la mujer que más adentro dormía, se comunicaron impresiones y no se determinaron a confesar al pastor la verdad.

La guardia civil preguntaría sta dada por ellos cuando notara su estancia extraña en aquellos sitios.

Además, que aquellos guardias, acaso no fueran los que iban a la sierra de relevo como dijo el pastor; sino los que en su persecución irían cuando hubieran sabido su marcha por boca del Lobo.

Había que resignarse.

Volvió el pastor y se quedó en la puerta como esperando algo.

Al poco rato, entró a la cueva y despatilló el candil para que hiciera más claridad, colocándolo en la entrada de la rústica estancia, con objeto de que los guardias supieran hacia donde se dirigían.

Erán aquellos unos momentos terribles para Natí y para Rafael.

Cada minuto que pasaba, les parecía una hora de agonía.

Pronto se distinguieron entre el silencio sepulcral del campo, el trotar de los caballos y el chasquido de los sables al tropezar con los estribos y las espuelas.

Se acercaban más poco a poco.

De pronto, un agudo silbido rompió el silencio de aquellas soledades.

El pastor sacó de sus bolsillos una escala hecha con tubos de caña, cosa corriente entre los pastores, y comenzó a pesarla por sus labios y a producir una campestre melodía, que tenía todo el sabor de aquellas bucólicas virgilianas en la Arcadís intemal, donde tañía sus amores el pastor Coriden.

Pero aquellas melodías bucólicas que hubieran despertado raudales de poesía en los corazones indiferentes a las vicisitudes humanas, sonaron como lúgubres sonatas en los oídos de los hermanos que huían del peligro de caer en manos de la justicia.

—Ese silbido que han escuchado ustedes—dijo el pastor—es la señal que me hacen los guardias para que sujete a los mastines antes de que ellos lleguen.

Yo les conteste con mi flauta de cañas y esto viene a ser como un "¡candil, alerta!"

A Rafael no se le ocurría nada que los librara de aquella situación.

Solamente veía arder el candil y pensaba en la conveniencia de estar sin luz.

¿Y cómo decir aquello al pastor que la tenía allí puesta precisamente para que los guardias se orientaran?

Sin embargo, ante los grandes peligros, las grandes decisiones.

Rafael pensó en levantarse con cualquier pretexto, y dur con la cabeza al candil como por casualidad, derribándole al suelo.

Y esto hizo, así que notó que los caballos estaban próximos a la cueva.

El candil cayó al suelo y Rafael puso sus pies sobre él como si no sabiera qué hacer.

El pastor lanzó una exclamación de contrariedad.

mano, stitó un rayo de alegría que se dibujó en una sonrisa.

El pastor buscó a tientas el candil encontrándose en tan mal estado a causa de los pistones de Rafael, que tuvo que desistir del alumbreado.

Se adelantó hacia la vareda y al poca rato, hicieron alto justo a él cuatro guardias a caballo.

—¿Qué hay, buen pastor?—le preguntó el que hacía de jefe de la fuerza.

—Pues nada—contestó el pastor—que se derribó la luz al venir usted por allá, y no he podido arreglarla. ¿Quiéren descansar un poco?

—Sí—contestó el jefe—zahremos un cigarro a la puerta de tu cueva, ya que la noche no es desespacible.

Y hacia ella se encaminaron; y desmontando de los caballos y con las riendas en el brazo, sentáronse en un alto del ribazo que formaba aquella oscura estancia.

Sacaron sendos cigarros y ofrecieron uno al pastor.

—Gracias—dijo esto—yo no fumo; eso del tabaco no llena necesidad del hombre y yo no he querido acostumbrarme a nada que no sea un mandato de la naturaleza, a la que no se puede dejar de obedecer.

—¿Y qué hay por aquí de nuevo?—preguntó uno de los guardias al pastor.

—Ustedes lo dirán, que todo lo saben y que vienen de donde vive la gente civilizada.

—Y a se que ha sido cazado el Lobo, ese ban-



Vapores Correos Franceses

de la Société Générale de Transports Maritimes à Vapeur
Servicios fijos, rápidos y directos los días 2, 12 y 22 de cada mes, por el puerto de ALMERIA para el transporte de pasajeros con destino al BRASIL, URUGUAY y ARGENTINA.

FORMOSA

Salida de ALMERIA el 12 de DICIEMBRE de 1914, para BANTOS, y BUENOS AIRES.
Estos vapores admitirán pasaje en Cámara de primera, segunda, segunda económica y en tercera clase, haciendo escala en DAKAR (Costa de África) para abastecerse de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de 15 días.

Para los de tercera clase comida a la española
A los nuevos y magníficos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones para todas clases de pasaje, hay pocos paquetes que les igualen y ninguno que les supere.

Para más informen sus Comisarios
HIJO DE RICARDO GIMENEZ (S. en C.)
Boulevard del Príncipe, 73 y 75.—ALMERIA.

EMPRESA VALENCIANA
SERVICIO RÁPIDO DE TRANSPORTES Y ENCARGOS A DOMICILIO
ORDINARIOS A LARGA DISTANCIA
En 1.º de Diciembre inauguración de la Sucursal de MURCIA

Salida directa a MADRID, BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, ZARAGOZA, ALICANTE y CARTAGENA.

Para encargos, domicilio de la Empresa—Pascual, 11

Emulsión Marfil al Guayacol
de Aceite puro de Hígado de Bacalao con hipofosfito de cal. de sosa y guayacol
PREMIADA EN LAS EXPOSICIONES DE ALEJANDRÍA Y DEL TIBIDABO DE BARCELONA, CON EL GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO

LA UNIÓN Y EL Fénix Español
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas completamente
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

“VESTA”
HIGIENE DEL CABELLO
CON EL USO DE ESTE MARAVILLOSO PREPARADO, desaparece para siempre las canas, se evita y desaparece la calvicie aunque sea antigua ó debida á enfermedades, y se curan en absoluto todas las afecciones del cuero cabelludo.

ESCOBAR LOPEZ
Y POR ÚLTIMO
COMO REY DE LOS ESTÓMAGO E INTENTINOS
LOS COMPRIMIDOS

CATARROS antiguos y recientes
TOSOS, BRONQUITIS
CURADOS RADICALMENTE por la
Solución Pautauberge
que procura PULMONES ROBUSTOS y preserva de la TUBERCULOSIS

Fábrica de ANISADOS, LICORES y JARABES
de B. Bernal Gallego
SUCESOR DE JUAN BERNAL E HIJO
ESPECIALIDAD EN JARABES Y ANISADOS FINOS Y CORRIENTES

Se vende 7 octavas partes de una finca de 5 fanegas de tierra, con casa, ajibede, era y almendros, próximo a la carretera de Cartagena y al caserío de Los Martínez. Razón en la misma finca, Antonio Nicolás.
Naranjeros
Se vende una partida de papel de seda en buenas condiciones Razón: Príncipe Alfonso, 49.

GARAGE INTERNACIONAL - de Ramón Servet
MURCIA: Villaléal 2, 4 y 6. González Adalid 17, y Platería 72. ALICANTE: San Fernando 50. Director Técnico: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME
Estaciones, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicycletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios, Pileas de reserva, Herramientas de todas clases, Gasolina, Grasas y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Benzina para necesidades industriales y riegos e instalación de los mismos, Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carpintería, Telégrafos y Niños.

INDICADOR DE ALICANTE

\* TEJIDOS, PUNTILLAS Y TIRAS BORDADAS
“La Bola de Oro,”
LEANDRO GALAN
Sagasta, 21, y Plaza de Isabel II, 24 y 25
ALICANTE

SE ADMITEN ESQUELAS
de defunción y de Rosario, para la edición de Alicante, a precios muy económicos, según tamaño.
Los encargos pueden hacerse una hora antes de publicarse la edición.

GRAN DEPOSITO
DE
Sanguijuelas Húngaras
AL POR MAYOR Y MENOR
Pedro Casademón (vacador)
San Isidro, 9—ALICANTE

Almorranas
Se curan pronto y radicalmente con la
HEMORROIDINE-ERING-
REMEDIO PRODIGIOSO
De venta: en todas las farmacias y «Centro Farmacéuticos» de Alicante.

KILOMÉTRICOS
SE OBTIENEN ANTES DE 48 HORAS
EMPRESA VALENCIANA
Galatrava, 23, teléfono, 361

“Medical,”
NUEVO TEJIDO DE PUNTO (BOUCLÉ)
Trajes interiores de lana (inocogibles)
Sin tintes ni mezclas vegetales
Evitan el reuma y los enfriamientos
Catálogos y venta exclusiva
LA ADUANETA Hijos de Blas Morales
Plaza de la Reina Victoria, 5.—ALICANTE

Empresa Valenciana
SERVICIO RÁPIDO DE TRANSPORTES Y ENCARGOS A DOMICILIO
ORDINARIOS á larga distancia
Salida diaria á MADRID, BARCELONA, VALENCIA y SEVILLA
ALICANTE GALATRAVA 23—TELÉFONO, 361

“LA JOYITA,”
JOYERIA DE MODA
BISUTERIA Y PLATERIA
ALTAS NOVEDADES
Mayor, 48.—ALICANTE
DOCTOR GÓMEZ LLIBCA
Consulta de medicina y cirugía general, de 11 a 1
Especialidad de
Oto-rino-laringología, (Garganta, nariz y oídos), de 5 a 8 de la tarde.
MAYOR DE PRINCIPAL
ALMACENES de Ferrería
quincalla, batería de cocina y artículos de metal blanco, lavabos, inodoros y duos de baños.
AGUSTIN MORA
Central: Sagasta, 14 y 16.
Sucursal Mayor, 39.
Teléfonos: Sagasta, 280.—Mayor, 35.—ALICANTE.

GARCIA RUIZ
ODONTÓLOGO
CLINICA ESPECIAL DE LA
—BOCA Y DIENTES—
DE 9 A 12 Y DE 3 A 6
Duque de Zaragoza, 4, pral. Izqda. (antigua fonda de Bossio).

Manuel Sánchez
COMISIONES
CONSIGNACIONES
Y TRANSITOS
Victoria, 4 (Junto al Banco de España). ALICANTE

FOLLETIN DE “EL LIBERAL,” (1)
XAVIER DE MONTEPIN
EL COCHE NÚMERO 13
PRIMERA PARTE
ABEL Y BERTA

Amaban de dar las diez.
Una noche espeluznada sucedía a un delicioso día del mes de Septiembre del año 1857.
Detrás de las alturas de Belleville elevábase la luna en el horizonte, semejante a un escudo de plata, y sus fulgores, uñidos al centelleo de infinidad de estrellas, hacían la obscuridad transparente.

El vigilante nocturno parecía tener sesenta años. Cubrían su desnuda cabeza algunos mechones de cabellos blancos. Una barba gris, descuidada, espesa y larga, daba cierto aspecto salvaje a su ennegrecido y atezado semblante; sus párpados, caídos y rojos, ocultaban dos pupilas brillantes.
Usaba pantalón de lienzo, blusa sujeta a la cintura por cinturón de cuero, y, sobre ello, un levitón de viejo de color indefinido. A su lado veíase un sombrero de paja bastante usado.

El ruido se hacía cada vez más perceptible; pero con acento de Raul Brisson y aunque la noche no era clara, no se veía a nadie. Indudablemente el transeunte se ocultaba en la sombra que proyectaban las fortificaciones.
Cesó el ruido: algunos segundos después interrumpió el silencio de la noche una voz ronca que pronunció estas extrañas sílabas, articuladas de una manera especial, y que sirven de señal y de llamada a los merodeadores nocturnos:
“Pi... pi... vi...”
Raul Brisson contestó del mismo modo. Una forma indefinida apareció entonces en el declive donde se hallaba Brisson.

El ex notario, al reconocer, al resplandor de la luna, la silueta característica del que esperaba, cambió de postura y se sentó con las piernas cruzadas.
—¡Rayos y truenos!—exclamó—¡Acércate rezagado! Empezaba a desesperarme. Te has retrasado media hora.
—Más vale tarde que nunca, compadre—replicó el hombre esquelético, cuya voz ronca salía de una garganta corroida por el alcohol. Poco ha faltado para que yo viniera.
—¿Por qué? ¿Qué a ocurrido?
—Que Cuatro Hilos sostenía que él y yo nos bastábamos para el asunto. Momento ha habido en que he pensado que prescindíamos de ti.
—¡Hola!—murmuró Brisson escandalizado.
—¡Diantre! Estaba en su derecho—continuó el recién llegado—Bien lo sabes. El ha descubierto el negocio y a él correspondía la elección.
—¿Y bien?
—Asunto terminado. He hablado por tí; he abogado por tu causa, y la he ganado. Pero, ¡por el diablo!, que no ha sido sin trabajo. Cuatro Hilos se hallaba poco dispuesto a complacerme.
—¿Qué tiene que decir de mí?
—Que vas siendo viejo; que te falta energía; que en otro tiempo servías para falsificar escritos, pero que hoy falta de vista y agotadas tus energías, no sirves para nada. Ahí tienes lo que es envejecer.
—Viejo y todo... no me cambio por nadie.
—Eso creo; pero Cuatro-Hilos piensa de otra manera. Si fueran moneda de oro, todos te solicitarían.

El ex notario aumentó su atención y fijó su vista en el camino que conduce a Saint-Denis.
A poco oyéronse pasos.
El ex notario aumentó su atención y fijó su vista en el camino que conduce a Saint-Denis.